

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Historia e Identidad Nacional.

Carreño, Lorena Soledad.

Cita:

Carreño, Lorena Soledad (2010). *Historia e Identidad Nacional. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/565>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/Hys>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Historia e Identidad Nacional

Resumen

Existe cierta tensión irresuelta entre dos lógicas que articularon la enseñanza de la historia desde el origen de los estados liberales hasta mediados del siglo XX: la racionalidad crítica de la Ilustración y la emotividad identitaria del Romanticismo. Aunque la historia fue una asignatura escolar vinculada en sus orígenes a la formación de la identidad nacional, desde aproximadamente mediados del siglo pasado los objetivos ilustrados -enseñar a pensar críticamente sobre pasado y presente- fueron consagrados oficialmente como centrales, solapando la existencia de los objetivos románticos. Sin embargo, los objetivos romántico-identitarios no desaparecieron y la historia escolar continúa fuertemente arraigada como baluarte en la construcción cultural de la identidad y la transmisión de la memoria social. En este trabajo presentamos algunos avances en torno a una investigación en curso acerca de la construcción identidad nacional y su vínculo con el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia (PICT 1217). A partir de narrativas construidas por jóvenes de entre 18 y 20 años que se encuentran en el ingreso a la Universidad de Buenos Aires (CBC), acerca de la llamada “Campaña del Desierto”, hemos indagado qué idea de nación tienen los mismos y cómo se identifican con ella. Pudimos vislumbrar que las narrativas serían de carácter más esencialista y ontológico, que historiográfico y conceptualmente político. Así mismo, la concepción de nación en los jóvenes, se sustentaría en mayor medida sobre elementos identitarios (identificación con la nación propia), que sobre elementos puramente conceptuales.

Introducción

En los últimos años se han desarrollado numerosas investigaciones respecto al aprendizaje histórico y su relación con la identidad nacional (Kriger, 2007; Ruiz Silva 2008; Carretero 2007; citar más). Más aún, existen diversos estudios que indagan específicamente las razones y formas de restricción en el conocimiento histórico, en referencia a los sentimientos identitarios, conflictos referentes a identidades

propias y ajenas, relaciones con el indigenismo, las identidades aborígenes y la identidad occidental, etc. (Ruiz Silva, 2008; citar el otro que me mandó alex, Carretero, Kriger, 2009;).

Creemos en este sentido que en el aprendizaje histórico se pone en juego de oposición dos objetivos centrales de la enseñanza de la historia (Carretero 2007) a saber: por un lado los objetivos emancipatorios de los ideales de la ilustración, que pretenden hacer de la enseñanza de la historia una herramienta crítica de comprensión y construcción de la realidad social; y por otro lado los objetivos románticos ligados a la consolidación de los Estados Nacionales y la construcción de una identidad nacional homogénea, que buscan desarrollar sentimientos amorosos de lealtad hacia la propia nación.

Ahora bien, dentro de la enseñanza de la historia, existen a nuestro entender ciertos tópicos que ponen en mayor relieve este juego de oposición. En otras palabras, consideramos que si bien la tensión entre los objetivos románticos y los ilustrados es propia de todo proceso de enseñanza-aprendizaje de historia, se expresa más claramente en ciertas temáticas. En este sentido, aquellas referidas a la construcción y consolidación del Estado Nacional y su territorio, son particularmente ejemplares. Podríamos sostener que estudiante es “víctima” de esta doble exigencia que lo incita por un lado a la identificación y defensa sin cuestionamientos del estado nación del cual hoy forma parte, y por otro lado a la reflexión crítica del pasado que lleva a juzgar moralmente los hechos de ese Estado y posicionarse en contra de él.

Con todo, en el siguiente artículo buscamos hacer un breve análisis acerca de los conocimientos y opiniones de los jóvenes sobre la denominada “Campaña del Desierto”, y su relación con la identidad nacional. Elegimos específicamente éste hecho histórico porque, tal como señalamos anteriormente, consideramos que al referirse a la consolidación del territorio nacional, conllevaría a ciertas contradicciones en los estudiantes, propias de la cristalización de los objetivos contrapuestos de la propia enseñanza de la historia. En otras palabras, consideramos que en este tipo de hechos históricos se ve expresada de manera clara la contradicción referente a la defensa identitaria del pasado de la propia nación, y la mirada histórico-crítica en relación a la acción de ese Estado-Nación en construcción.

Comprendemos que las nociones y opiniones acerca de este hecho de la historia argentina, son un ejemplo de características propias del aprendizaje de ciertos conocimientos históricos de carácter global, y no específicos de Argentina. En este sentido lo que consideramos relevante es el análisis de la relación entre construcción del Estado Nacional, la delimitación territorial, y la identidad nacional, expresado en los conocimientos y opiniones acerca de la Campaña del Desierto para el caso argentino, como así en sucesos similares de la historia de otras naciones, por ejemplo la llama Conquista del Oeste o Guerras Indias en los Estados Unidos.

La Campaña del Desierto: ayer y hoy

La Campaña del Desierto fue una campaña nacional que comenzó 1878, dirigida por Julio Argentino Roca, ministro de guerra del gobierno de la República Argentina bajo la presidencia de Nicolás Avellaneda. El objetivo de la campaña era extender el territorio nacional dominando la Pampa y la Patagonia oriental, que hasta ese entonces estaba bajo dominio indígena, por los pueblos mapuche, tehuelche y ranquel.

La campaña fue un éxito para el Estado Argentino, y el territorio pasó a estar dominado por este, dejando como saldo miles de muertos y quitándoles las tierras a los indígenas. Aún hoy se encuentran vigentes las demandas referentes a este saqueo, aunque las perspectivas y objetivos de los grupos que reclaman, son muy diversos. Dentro de los mapuches, por ejemplo, existen diferentes agrupaciones y confederaciones cuyos reclamos, si bien se basan en la idea de injusticia de la Campaña del Desierto y reivindicación del territorio indígena, tienen muchas diferencias en cuanto a las perspectivas y reclamos concretos actuales, a saber: algunos proclaman la construcción de un Estado indígena separado de los estados nacionales constituidos, es decir que proclaman independencia del estado argentino y del estado chileno; “mapuches chilenos” deberían proclamar lo mismo en Chile. Por otro lado, en relación a los métodos de lucha, también hay muchas diferencias. Por ejemplo, mientras que Coordinadora Arauco – Malleco (CAM) que agrupa a indígenas habitantes del actual suelo chileno, luego de sucesivos enfrentamientos declara la “guerra” contra el estado chileno, la Confederación Mapuche Neuquina (CMN) saca un comunicado en el que sostiene la existencia de un “pacifismo inherente del mapuche” que se contrapondría a cualquier declaración de guerra.

Trabajo de Campo

Para realizar este estudio, se han entrevistado veinte estudiantes del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires, de diversas carreras, de entre 18 y 20 años. La entrevista se tomó siguiendo los lineamientos del método clínico-crítico piagetiano (Piaget, Delval).

La entrevista comenzaba con una pregunta inicial amplia, que buscaba indagar las primeras impresiones del sujeto acerca de este hecho histórico. Preguntamos entonces *qué sabían o recordaban acerca de la Campaña del Desierto*, buscando las respuestas más espontáneas.

Luego continuamos con preguntas más específicas, buscando indagar los conocimientos y opiniones de los estudiantes. Preguntamos entonces, *cuál era para ellos el objetivo principal de la campaña*. En

ese mismo sentido, indagábamos *qué sujetos colectivos estaban involucrados* y, más concretamente *quiénes eran los que llevaban a cabo la campaña*.

Luego indagamos acerca del *derecho sobre el territorio*, buscando que expliciten las *razones* por las cuales existía o no derecho por parte de los indígenas y por parte de los conquistadores.

Seguidamente, hicimos hincapié en la concepción territorial, buscando vislumbrar si los estudiantes consideraban o no al territorio que se conquista como parte de Argentina antes de la campaña. En otras palabras, buscamos indagar si los estudiantes tenían o no, una *mirada ontológica y esencialista del territorio nacional*.

Como último eje, indagamos la *opinión* de los estudiantes en relación a la campaña, en tanto *sus fines* y *sus medios*. En este sentido preguntamos específicamente la opinión de los estudiantes en tanto los fines perseguidos por la campaña, y los métodos con los que se llevó a cabo la misma

Cabe destacar que hemos puesto especial atención a *cómo los estudiantes se identificaban* con los sujetos colectivos en conflicto. Es decir, si bien no hemos hecho ninguna pregunta directa al respecto, hemos focalizado en las respuestas de los estudiantes las referencias identitarias (por ejemplo cuando al referirse a algunos de los bandos utilizan “nosotros”), y hemos dirigido nuestras preguntas de manera tal de clarificar estas cuestiones.

La Campaña del Desierto en el Sentido Común

Tal como señalamos anteriormente, podemos afirmar que la Campaña del Desierto es un suceso central para la historia Argentina. Esto se debe a que fue un suceso crucial en cuanto a la constitución territorial e identitaria de la nación. Con todo, es uno de los hechos más controversiales de la historia argentina, ya que es “defendido” por los argentinos, por ser central para la consolidación del Estado Nación; y a su vez “criticado” por ser una de las acciones más cruentas de la historia del país, que conllevó al saqueamiento y opresión de toda una cultura.

Podemos afirmar que a nivel simbólico la Campaña del Desierto tiene gran fuerza en el sentido común argentino. Una de las expresiones de este simbolismo es que una imagen de dicho acontecimiento histórico y de quien dirige esta campaña (J. A. Roca), se encuentra en los billetes nacionales de 100 pesos, es decir en los billetes nacionales de mayor valor. Sin embargo existe también en el sentido común cierto rechazo hacia la figura de Roca y/o de las acciones realizadas en la campaña.

Esta conquista es, entonces, central para la historia argentina y ampliamente conocida y *reconocida* por los argentinos en general, pero “curiosamente” es un hecho considerablemente acallado, en varios sentidos:

- En primer lugar por el poco espacio que se le asigna al acontecimiento dentro de la currícula escolar, expresando también en la acotada explicación en los libros de textos.
- En términos denominativos existe un silenciamiento del hecho: Se lo suele denominar como *Campaña* o *Conquista del Desierto*, pero si hacemos un análisis más profundo de esta denominación podemos ver que en la mayoría de los casos se refiere al hecho como *Campaña* sin dar cuenta de que era una campaña cuyo objetivo era la *conquista* de un territorio. Aún más, incluso cuando se refiere al hecho con el término *conquista*, no se hace explícita referencia al significado del concepto.

En otras palabras, que un territorio sea “conquistado” significa que pasa a estar bajo un dominio del que antes no estaba.

- Ahora bien, tanto en una como en otra denominación, siempre se refiere al territorio que se conquista como *Desierto* y esto da cuenta de que se niega que ese territorio ya existía una población. Si bien muchos estudiantes hacen referencia a que en realidad “no había un desierto”, la denominación no cambia, haciendo ver que la negación del aniquilamiento de las poblaciones indígenas sigue en pie.

Resultados

A partir de las entrevistas realizadas, pudimos esbozar ciertas insipientes reflexiones, a saber:

Conocimiento, recuerdo y olvido de una Conquista

Todos los estudiantes entrevistados mostraron conocer el hecho, aunque sea mínimamente. Es decir, todos señalaban que se trató de una campaña contra la población indígena y que fue un proceso ligado a la consolidación del territorio y/o de la cultura nacional.

Si bien no todos ubicaban correctamente el hecho, en tanto a lo espacio-temporal, objetivos, sujeto que realiza la campaña, etc.; sí tenían conocimientos mínimos al respecto, y ningún entrevistado señaló desconocer el hecho.

Conocimiento del hecho	
Conoce el hecho	100%
Desconoce el hecho	0%

E- Bueno, Lorena, ¿Qué recordás o sabés a cerca de la Campaña del Desierto?

L- ¡Ay, no!

E- Lo primero que se te venga a la cabeza.

L- Lo vi últimamente pero no me acuerdo nada. Lo que sabía es que fueron, a los indios, digamos, los sacaron de lo que es la Patagonia porque necesitaban “expanderse”, para... para producir más también. En realidad, los indios creo que, bah, dicen que robaban ganado y todas esas cosas porque tenían una forma de vida totalmente diferente a lo que es la gente, digamos, los civilizados, supuestamente, que venían de Europa y todo eso, entonces, para “expandere”... todo eso lo sacaron de lo que es la Patagonia.

Lorena E-5

E- ¿Qué recordás o qué sabés a cerca de la Campaña al Desierto?

D- Bueno, me acuerdo que era en la época más o menos de Rosas. Más o menos por esa época.

E- ¿Y qué época es?

D- Sí, pero no sé ubicarme bien el tiempo. ¿A fines de 1800? ¿No? Más o menos.

E- Sí. Muy bien.

D- Y que era una campaña para, en mi opinión, para sacarle la tierra a los indios (piensa)

Más o menos eso, me acuerdo precariamente eso.

Daniela E-6

E- ¿Qué recordás o sabés sobre lo que se denominó la Campaña del Desierto?

G- Lo que me acuerdo fue que fue en la época de Rosas. Era tratar de conquistar todo lo que es el sur de la Argentina... Y Chile. Que estaba ocupado por los indios

(...)

Mandaban a combatir a la frontera (...) entre el desierto y lo que sería... lo delimitado por Argentina.

(...)

Y, era tomar esas tierras que estaban los indios. Para soberanía del pueblo.

Gonzalo E-15

Cabe destacar que a pesar que todos mostraron conocer el hecho, De todas formas, cabe aclarar que sólo un 15% mostró conocer ampliamente el hecho. El 85% restante lo conocía pero no mostraba un manejo claro de la temática

Sujeto que lleva a cabo la campaña

Tal como señalamos anteriormente, existen ciertos mecanismos o herramientas que creemos que los jóvenes utilizan para saldar las contradicciones que les genera la reflexión acerca de este hecho histórico. Consideramos que existe cierta negación del Estado Argentino como sujeto que llevó a cabo la Campaña. Indagamos entonces cuál es el sujeto colectivo que ellos identifican como quién lleva a cabo la campaña y obtuvimos como respuestas:

Sujeto que lleva a cabo la campaña

Estado Nacional	35%
Ejército (como gobierno ilegítimo-usurpador-golpista)	30%
Campaña	10%
Grandes terratenientes/ "Clase alta"/ Oligarquía/Ricos	30%
Otro	10%

El 35% de los entrevistados consideró que era el Estado Nacional quien llevó a cabo la campaña

L- (La Campaña del Desierto) fue liderada por Roca, por un tema de que se necesitaban "expandir" las fronteras... fueron, mataron a los indios porque necesitaban más terrenos.

E.: ¿Quiénes necesitaban más terrenos?

L- Supuestamente... todos. Todos querían más terrenos, querían expandir, querían más terrenos para cosechas o... Para tener más terrenos porque tenían ganas de tener más terrenos

(...)

L- Y, la gente del gobierno...Sí, la gente del gobierno.

Leopoldo E- 16

El 30% consideró que fue el ejército como organismo independiente del Estado, o como gobierno ilegítimo, usurpador del poder.

L- Pienso que fue... Lo mandaron a Roca con una parte del ejército a conquistar... Pero, como que él lo hizo a su manera, digamos. Más allá de que eran militares y que un militar tiene “enseñanzas”... digamos, entre comillas digamos... del ejército, de combate, de lucha, de lo que sea. Yo creo que si hubieran, si hubieran tomado otras medidas hubiese salido todo mejor, hubiesen salido ganado las dos partes (...)

Leila E- 20

Otro 30% de los entrevistados, consideró que fueron grandes terratenientes, o la oligarquía, o la “clase alta”, pero siempre haciendo referencia a manos privadas, desligadas del Estado.

E.: ¿Quiénes son los que llevan a cabo, los que llevan adelante la Campaña del Desierto? Vos decías Roca... pero

A.: Los ricos.

Francisco E- 13

El 10% de los entrevistados se refirió a España o “los españoles” como los hacedores de la Conquista del Desierto

S- (...) Los mapuches no hacían nada, no es que los mapuches intentaban agarrar también la tierra. Lo que pasa es que estaban ocupando su lugar y sabían las limitaciones que tenían. Pero los españoles, los que vivían acá, tenían muchos beneficios... Mucha ventaja sobre los que podían a llegar a tener los mapuches.

E- Dijiste recién los españoles.

S- Sí, porque eran españoles todos. O sea, yo soy consciente de que Argentina es un país formado por españoles y, bueno, o sea, los que... los que más hicieron cosas en nuestro gobierno, o sea, de la historia, eran españoles.

Stefanía E- 11

Identificación

La identificación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de hechos históricos es de vital importancia. De hecho, tal como señalamos anteriormente, la enseñanza de la historia en la escuela tiene como uno de sus objetivos primordiales la construcción de una identidad nacional homogénea.

A la hora de abordar hechos de la historia nacional que son “moralmente complejos”, el objetivo identificador se dificulta: la dicotomía “buenos-malos”, deja de ser útil para la identificación directa, y la concepción de “nosotros” o “ancestros” se desdibuja.

Si bien en las entrevistas no indagamos esta identificación con preguntas directas, pudimos distinguirla dando cuenta de cuándo ellos utilizan el “nosotros” en sus relatos.

La mayoría de los estudiantes (65%) no establece identificación con ninguno de los sujetos colectivos en cuestión e ubican un “nosotros” histórico que refiere a un tercer grupo, desligado de las partes en disputa.

El 30% se identifica con los conquistadores (haciendo referencia a que estos son, el Estado Argentino, los españoles, los europeos, etc.), y sólo el 5% se identifica con el Estado argentino, pero señalando explícitamente que él no es quien lleva a cabo la conquista.

Identificación	
Con los indígenas	0%
Con el Estado Argentino pero no con los conquistadores (conquistadores como “otros”)	5%
Con los conquistadores	30%
ambivalente	0%
ambos	0%
ninguno	65%

Como señalamos entonces, la mayoría de los entrevistados, más específicamente el 65%, no se identifica con ninguno de los grupos es cuestión, es decir, ni con los conquistadores, ni con los conquistados.

A.: Creo que históricamente (los aborígenes) tenían derecho de ocupar ese territorio, o sea, porque si pensamos en la cuestión de la civilización y con una religión católica mundialista que de alguna manera se llevaba a cabo, los dirigentes de la época no serían argentinos tampoco. Serían españoles... serían... europeos, de alguna manera.

Alejo E-3

El 30% de los entrevistados se identifica con los conquistadores

T- Ellos (los indígenas) vivían ahí y el hombre blanco, por así llamarlo, como que se la sacó. Las tierras en realidad eran de ellos, ahora ¿si tenían derecho? Mirándolo del lado de los blancos: no.

Era como si se la sacaron, matando a tantos, uno da a entender que no tenían derecho. Ahora, la tierra sí, era de ellos, de los nativos.

E- ¿Para vos?

T- Para mí sí. Tenían que haber tenido derechos. Más allá de que vos, hoy, los que estamos acá, me imagino, que somos todos hijos de inmigrantes (europeos). Pero ellos (los indígenas), cuando el hombre blanco llegó, las tierras ya eran de ellos, las cultivaban, las trabajaban, o sea, ellos vivían acá tranquilos hasta que llegamos “nosotros”, entre comillas. Y se las sacamos, por así decirlo.

Vinimos, así, a la fuerza y se las sacamos. Yo, pensando para mí y tendrían que haber tenido derechos, ahora si se los dieron, es otro tema.

Tomas E-17

S- (...) Eran españoles todos. O sea, yo soy consciente de que Argentina es un país formado por españoles y, bueno, o sea, los que más hicieron cosas en nuestro gobierno, o sea, de la historia, eran españoles. O sea, sí hay muchos italianos acá en el país, pero no eran los que movían justamente, todo lo que sería el Estado en ese momento. Italianos son más, eran más la clase obrera, más la clase que venía de allá, de Italia, para trabajar. En cambio los españoles, al haber sido una conquista española... Había... No sé si eran españoles de nacimiento, pero si no, eran descendiente de españoles que venían de allá.

E- ¿Los conquistadores?

S- Los conquistadores.

Stefanía E-11

El 5% se identifica con el Estado argentino, pero no con los conquistadores.

C- (en la campaña del desierto) Se las toman ellos las tierras.

E- ¿Ellos quiénes?

C- Los oligarcas.

E- (...) lo que hace es que la oligarquía concretamente...

C- Se las adueñan ellos.

Cristian E-2

Concepción ontológica del territorio

Como señalamos anteriormente, reflexionar acerca de la Campaña del Desierto sería conflictivo para los jóvenes entrevistados, ya que pondría de manifiesto la contradicción entre la mirada romántica y la mirada ilustrada acerca la historia. Siendo que este suceso es central en la consolidación del Estado Nacional, pone en juego cuestiones identitarias contradictorias. Ahora bien, las contradicciones intentan ser “salvadas” en los relatos de los jóvenes, y para “salvar” o resolver estas contradicciones hemos vislumbrado que se utilizan distintos mecanismos o herramientas. Una de esas herramientas es la concepción ontológica del territorio nacional, es decir, la comprensión esencialista y ahistórica del territorio, que lo supone “naturalmente argentino”, y en ese sentido “eternamente argentino”, como si la “argentinidad” fuese una cualidad natural del territorio.

Concepción Ontológica del territorio nacional	
Si	20%
No	35%
ambigüedad o tensión	45%

El 65% de los entrevistados sostienen una mirada ontológica, es decir que concibe al territorio como argentino más allá de su construcción histórica. En otras palabras considera que el territorio es

esencialmente argentino, y por lo tanto ahistórico y eterno. Ahora bien, de ese 65% sólo un 20% sostiene la mirada ontológica durante toda la entrevista, sin aparentes contradicciones con la mirada historiográfica. El 45% restante sostiene la mirada ontológica, pero con contradicciones que podemos pensar como expresiones de tensión respecto de la mirada historiográfica. El 35% restante mantiene consistentemente un discurso historiográfico acerca del territorio nacional, durante toda la entrevista.

Algunos estudiantes sostienen que tanto el Estado argentino como los indígenas, tenían derecho sobre el territorio. En estos casos, el discurso se encuentra igualmente anclado en una perspectiva ontológica ya que se le atribuye una “argentinidad innata” al territorio. Es decir, aunque reconociendo el derecho de los habitantes indígenas sobre el territorio que habitaban, estos sujetos considera al mismo como esencialmente argentino.

Entrevista 2: Cristian

C.: Antes el territorio era un territorio de nadie que estaba habitado por indios y después de la Campaña, pasa a ser un territorio de algunos hombres que se apropian de las propiedades de los indios y se las proclaman de ellos.

E: Y el territorio este que se conquista ¿era Argentina antes de la Campaña?

C.: Y... Creo que sí, porque estaba ahí, en medio de la... (piensa) Justo la *guerra de la revolución* y conflictos con Chile.

E: ¿Estos indígenas eran argentinos?

C.: Y, se puede decir que sí.

E: ¿Por qué?

C.: Porque estaban en un territorio que supuestamente era nuestro, que hasta esa época no se conocía. Y que después de la Campaña se gana.

(...)

Y encima los indios oponían resistencia, porque lo que era de ellos, supuestamente, bah, que era de ellos, ellos estaban ahí, era su territorio y que venga un extranjero y se los quiere sacar. Entonces, hay un conflicto violento.

E: Entonces, ¿vos me estás diciendo que viene un extranjero, que es el que le quiere sacar las tierras, a los indígenas?

C.: Claro.

E.: ¿Para los indígenas era un extranjero?

C.: Para los indígenas.

E: ¿Cómo es eso?

C.: Y, como que los indígenas no tenían la noción de la Argentina, o de... tenían su territorio como su tribu o... su lugar donde vivir.

E: ¿Pero de quién era el territorio?

C.: Y, el territorio era de los indígenas en realidad. Y, también era del Estado Argentino.

(...) Y, por un lado, lo ocupaban los indígenas, porque estaban ahí, vivían ahí, cultivaban ahí, comían ahí, hacían todo ahí. Pero, por otro lado, también era del Estado Argentino.

Cristian expresa una mirada ontológica del territorio de la nación propia, como de las naciones “vecinas”. Cuando refiere a los conflictos de fines del siglo XIX, se refiere a los territorios tal como existen en la actualidad. Así a la hora de trazar fronteras, distingue a Chile de Argentina con sus límites geográficos actuales.

Por otro lado, podemos considerar que su perspectiva se encuentra anclada en la mirada identitaria, así es que al hablar del territorio conquistado se refiere al mismo como “territorio nuestro”, dando cuenta de su identificación con el Estado Argentino y con los conquistadores.

Para Cristian la Campaña no fue una invasión del Estado Argentino al territorio indígena, sino más bien un reconocimiento de la argentinidad innata del territorio, una “reconquista” de un territorio que ya era argentino.

Ahora bien, Cristian explica el conflicto entre indígenas y conquistadores, señalando que como los primeros no sabían que la tierra era argentina ni tampoco de su condición de argentinos, sintieron a la Campaña como una invasión “de extranjeros”. En otras palabras, sostiene que los indígenas viven la Campaña como una invasión por su ignorancia respecto a la nacionalidad del territorio y de ellos

mismos. De esta manera defiende de manera identitaria el derecho del Estado Nación propio por sobre el territorio que se conquista.

Como Cristian, muchos jóvenes sustentan la mirada ontológica en la idea del desconocimiento o ignorancia por parte de los indígenas de su carácter de argentinos. Esto da cuenta de alguna manera de una mirada darwinista que supone a las culturas indígenas “atrasadas” e ignorantes. Así es que, como Cristian que afirma que los indígenas “no tenían noción” de que estaban en territorio argentino, en la siguiente entrevista se ve expresada la postura de Julia que también refiere al supuesto desconocimiento de argentinidad de los indígenas. Además, cabe destacar que lo identitario aparece explícitamente ya que refiere al territorio conquistado como “nuestro territorio”.

Entrevista 9: Julia

E.: ¿Y el Estado Argentino tenía derecho sobre el territorio ese?

A.: ¿El Estado Argentino? ... Sí, porque está en Argentina, obvio, sí.

E.: ¿Cómo ese eso de que está en Argentina? Explicame un poquito más eso.

A.: Porque es parte de nuestro territorio.

E.: Y ¿era parte de nuestro territorio en ese momento?

A.: ¿En ese momento? Sí, también.

E.: Los grupos, entonces, indígenas que vivían ahí ¿eran argentinos?

A.: Sí.

E.: ¿Y ellos se consideraban argentinos?

A.: Es que en sí no tenían, o... en sí los indígenas no tenían, o sea, vocación ni nada de eso, o sea, ellos tienen otra cultura, diferente a la nuestra. Los conquistadores tenían una cultura más que ellos. Y ahí fue cuando, no sé si me meto muy rápido en el tema, ahí fue cuando agarraron a los indios, los esclavizaban y todo eso.

E.: Ajá. O sea que ellos eran argentinos pero no sabían.

A.: No, no sabían. Ellos estaban en un territorio que para ellos era su casa, era todo, pero ni sé que era... sabían que estaba instalado, digamos.

Luego, continuando con Julia, cuando se le pregunta respecto a si la Campaña fue o no adecuada, ella la considera no adecuada desde el punto de vista moral, y tiene una mirada crítica respecto al exterminio de la población aborigen. Sin embargo, busca también justificar la campaña porque se lo requiere la identificación con el estado-Nación propio. Entonces como recurso moral vuelve a la mirada darwinista para sostener que los indígenas eran ignorantes, y estaban “atrasados” culturalmente.

La Campaña del Desierto para mí sí, fue adecuada porque se descubrió un lugar más en Argentina y... por otra parte no fue adecuada porque... o sea, más allá de que sean indios, no tengan origen, sean analfabetos. Son personas. O sea, ellos no tenían derecho a hacer... o sea, cosas... con los indios. Esclavitud. Maltrato. Esa parte ya no, no tenían derecho.

(...)

porque ellos saben lo que es tener un techo, lo que es tener comida, que es lo más importante y saben vivir digamos. Diferente a nosotros, pero vivir.

(...)

Que no tenían origen significaría que... o sea, vos tenés origen cuando yo digo, por ejemplo, me identifico, o sea, yo soy... Julia.

(...)

Y ellos no tenían identidad.

E.: ¿No tenían identidad los indígenas?

A.: No, para mí, no.

E.: ¿Cómo grupo o como individuos?

A.: Identidad individual.

E.: ¿Y grupal?

A.: Grupal, sí.

E.: O sea, se consideraban “somos tal cosa”.

A.: Claro, sí, sí... somos...

E.: Pero no argentinos.

A.: Claro, no.

E.: ¿Y los conquistadores consideraban que los indígenas eran argentinos o no?

A.: Los conquistadores... sí, obvio. Sabían.

(...)

E.: ¿Qué querés decir con esto de que no tenían cultura los indígenas?

A.: Que... o sea, en realidad, está mal dicho porque no tenían cultura, sí tenían cultura. Pero, está mal dicho porque me quise referir a que ellos no, o sea... No estaban en el presente, ellos estaban atrás, muy atrás.

el 45% de los jóvenes cambian su discurso a lo largo de la entrevista, mostrando por momentos una mirada ontológica del territorio, y por otros momentos, sosteniendo una concepción historiográfica que vislumbra al territorio nacional como construcción histórica.

Consideramos que estos sujetos sostienen la mirada esencialista-ontológica, pero lo hacen en tensión con la mirada historiográfica, dando cuenta de posturas contradictorias en sus discursos

Así, por ejemplo, Entrevista 1 Camila.

Camila por momentos da cuenta de una mirada histórica sosteniendo que el territorio nacional se fue construyendo y que la campaña del Desierto es una campaña que implica una modificación en el territorio.

E: Vos decís que la Campaña del Desierto fue una expropiación de la tierra a los indígenas ¿no? pero ese territorio, ¿era Argentina antes de la Campaña?

C.: ¿Si era Argentina? Ay, no me acuerdo, pero creo que no. (piensa) Claro! por eso... Creo que los habían mandado, querían ver si los sacaban de ahí... los mandaron a la Cordillera de Chile, ahora que me acuerdo.

(...)

E: Y los grupos indígenas que estaban en ese territorio que vos decís que no era territorio argentino ¿eran argentinos esos indígenas?

C.: Sí, nacieron... Bah... (piensa) No era territorio argentino, pero... No, no creo que... No.

No me acuerdo cómo está la formación argentina. Ahora sí es Argentina y sí son argentinos.

Luego Camila continúa hablando de la expropiación de tierra a los indígenas. Sostiene que los indígenas que sobrevivieron se fueron a la “frontera con Chile”.

C: Hay muchos aborígenes, por ejemplo, todos los que fueron a Chile... en Chile no se podía vivir ahí, por el tema del frío.

Podemos pensar que esto daría cuenta de una mirada ontológica porque, como vimos en la entrevista antes citada de Cristian, Camila estaría comprendiendo a las fronteras de entonces como las actuales. Considera que si los indígenas no estaban en Argentina, entonces estarían en Chile.

Luego, y ante las contradicciones entre la identificación con la nación y el territorio actual, y la defensa a los indígenas, Camila propone una solución de compromiso: propone que los indígenas expropian las tierras que eran suyas. Ahora bien, cuando se le sugiere que de esa forma el territorio dejaría de ser argentino, lo niega rotundamente.

C: Para mí tendría que haber una expropiación de los aborígenes a la burguesía. Expropiar, no sé, los countries que tenían, no sé cómo se llamaban en ese entonces

E: Y ese territorio, con esa expropiación, ¿dejaría de ser argentino?

C.: No.

E: ¿No? ¿Sería igualmente parte de Argentina?

C.: Sí.

E: ¿Sería todo igualmente parte de Argentina? ¿Habría una división?

C.: No. Sería parte de Argentina.

E.: ¿Por qué?

C.: Y, porque sí... El territorio argentino pertenece a los argentinos

Con esta última afirmación Camila da cuenta de una mirada ontológica, que supone que el territorio es de una manera de una vez y para siempre. Es decir el territorio es Argentino y no podrá dejar de serlo nunca.

Muchos de los jóvenes que sostienen una concepción en tensión entre lo historiográfico y lo ontológico. Fundamentan la primera desde la mirada de la nación como construcción, pero no “eliminan” su mirada ontológica y fundamentan sus discursos en la concepción de que existe una cualidad natural en la territorialidad que divide a las naciones. Así, por más que conciben a la nación Argentina y a “la argentinidad” como construcciones históricas, mantienen la concepción de que “geográficamente” el territorio sería esencialmente argentino.

E. ¿Tenía derecho el Estado Argentino sobre ese territorio?

A.: ¿Geográficamente me decís?

E: Sí.

A.: Y, en realidad era (piensa) Fue un proceso de apropiación de un territorio... no sé si estaba delimitado. O sea, no había una Nación conformada en ese entonces, no es que había un territorio delimitado, se trataba de generar eso. Se trataba de generar, de ganar territorio. De alguna manera era para que... Creo que era para que Chile no tomara esa región como suya.

L.: ¿Pero esa región era parte de Argentina o no?

A.: No sé si estaba ya... eh... delimitado la cuestión argentina. Se estaba buscando generar un territorio nacional y creo que habían factores económicos que influían, o sea, dentro de la Patagonia hay riquezas que sé que no hay en otros sectores del país.

(piensa)... No sé, o sea, creo que era una cuestión de una continuidad geográfica, o sea, no hay una barrera física que de alguna manera pueda...

L.: ¿No había límites de la Nación Argentina? Límites... límites... geográficos. Límites territoriales.

A.: Y, de alguna manera lo que era el territorio de los indios y lo que era el territorio de lo que ellos llamaban civilización.

L.: ¿ Y lo que llamás “el territorio de los indios” formaba parte o no del territorio argentino?

A.: Y... De alguna manera geográficamente sí. Estaban situados dentro de, no sé, o sea, la barrera física entre Chile y la Argentina era la Cordillera de los Andes, por ejemplo, físicamente. Entre... entre la Patagonia y la Pampa, no sé, habían demasiadas, o sea, no había un barrera física realmente que, que pudiera... delimitar un espacio... eh... o sea, delimitar un espacio geográfico en ese sentido.

El 35% de los entrevistados mantiene una mirada historiográfica acerca de la construcción territorial de la nación propia. Es decir que durante toda la entrevista sostienen que el territorio de la nación se fue construyendo históricamente, y que a partir de la Campaña del Desierto el territorio de la nación Argentina cambió considerablemente. Por ejemplo Entrevista 4: Lautaro

E :¿Qué recordás o sabés a cerca de la Campaña del Desierto?

La.: Lo que sé es básico, o sea, el gobierno de Roca... los tres gobiernos y las políticas liberales de los tipos y esa mentalidad de progreso y civilización toda traída de Europa y la visión hacia... los aborígenes o lo que fuera y, nada, que eso los movilizó a tratar de eliminar a todo... a todo tipo de vida aborígen o lo que fuese para lograr adquirir nuevas tierras, ¿no? Expandiéndose. Eso, básicamente.

(...)

E: ¿El territorio que se conquista en la Campaña del Desierto era parte de Argentina?

La.: Y, supongo que parte de lo que ahora es Argentina y de lo que se fue conformando justamente con eso, ¿no? Para terminar de conformar el país terminaron de, de sacar todo lo que no era del país.

E: Los grupos indígenas que vivían en ese territorio, ¿eran argentinos?

La.: No, no eran argentinos. Ni eran reconocidos argentinos por ellos mismo ni por los... los demás, qué sé yo. Ahora recién se pueden contemplar como argentinos pero después... después de que se trascendió ese momento, de la Campaña al Desierto. Y que ellos mismos también entienden que pertenecen a como se organizó la cosa a partir de ahí.

E.: Y, vos, ¿qué pensás? ¿En ese momento, eran argentinos o no eran argentinos?

La.: No, en ese momento no, no eran. Definitivamente, no.

E: ¿Por qué?

La.: Porque ni ellos se consideraban argentinos ni... ni eran considerados argentinos, o sea... La mentalidad del momento no, no podrían haber sido considerado argentinos porque era algo completamente ajeno a lo que era el ser argentino.

E: El territorio que habitaban ¿Era argentino o no era argentino?

La.: No sé a dónde querés llegar pero, este... No, no era argentino porque no había Argentina todavía, no se había conformado, si pertenece algo a Argentina, qué sé yo, es una convención moderna.

Conclusiones

A partir de lo que observamos en las narrativas de los jóvenes sobre la Campaña del Desierto, hemos podido dar cuenta de que en sus discursos expresan la tensión que existe entre los dos tipos de objetivos de la enseñanza de la historia que hemos señalado anteriormente, a saber: por un lado los denominados objetivos ilustrados, que se definen en relación a la pretensión de fundar conocimientos historiográfico que sea útil para la consolidación de una mirada crítica de la historia; y por otro lado los objetivos románticos, ligados a las intenciones afectivas desde esta enseñanza que se anclan en la búsqueda de la construcción de una identidad nacional determinada.

La expresión de esta tensión en los discursos de los jóvenes da cuenta de que las Master Narratives fueron exitosas. Este éxito se expresa en varios sentidos, a saber: Por un lado, en lo que respecta al conocimiento del hecho, vemos que ninguno de los sujetos entrevistados manifiesta desconocer el hecho, por tanto, hay un primer éxito de la narrativa en cuanto a que pudo imponerse como hecho relevante de la historia nacional. En segundo lugar, respecto a la concepción de sujetos históricos que son protagonistas de este hecho y a la identificación. En este sentido pudimos vislumbrar que la mayoría de los jóvenes dice no identificarse con quienes llevan a cabo la campaña, ni con las víctimas del hecho. Es decir, se mantienen como al margen en cuanto a lo identificatorio. Creemos que esta expresión es un éxito de la narrativa porque, si bien dicen no identificarse con los conquistadores, muestran la tensión al establecer el pronombre personal “nosotros” cuando refieren al suceso o al territorio. Suponemos que la contradicción entre el uso del “nosotros” y la afirmación de no-identificación, está mostrando la contradicción moral entre defender lo propio y por tanto al Estado

Nación del cual hoy son miembros; y la crítica a lo actualmente repudiable, que es la acción de ese Estado-Nación: el exterminio de la población indígena. Por último, creemos puntualmente relevante lo que respecta a la concepción del territorio nacional. Pudimos ver que el 65% de los entrevistados tiene una concepción ontológica del territorio nacional. A nuestro entender podemos pensar esta expresión como el máximo éxito de la narrativa, la concepción estática de la historia. Los jóvenes entrevistados en lugar de dar una explicación historiográfica acerca de la construcción del territorio de su propia nación, mostraron una concepción ontológica del mismo. Desde nuestra perspectiva ello se debe a que lo identitario está forjando una particular idea nación, que la supone inmutable, esencial y eterna. Claro que esta concepción ontológica de la nación propia no aparece como respuesta espontánea en los jóvenes, sino que a nuestro entender es el resultado de múltiples causas, entre ellas la enseñanza escolar de la historia nacional, que se erige en la tensión antes señalada entre dos tipos de objetivos antes señalados: los iluministas, y los románticos.

Con todo, creemos que las Master Narratives forjan una manera de pensar la historia y por lo tanto, una manera de pensar el pasado. Ahora bien, siempre que hablamos del pasado tenemos que hablar del presente y del futuro. No se puede pensar la dimensión temporal del pasado sin tener en cuenta las otras dos. Entonces, las lógicas del pasado, van a posibilitar una manera de pensar el presente y el futuro. Estas narrativas conllevan a pensar la historia en clave de destino, como inevitable y único. Esta perspectiva estática de la historia forja una manera de entenderse a sí mismo como sujeto ahistórico y por tanto la noción de agencialidad política en los sujetos queda dejada a un lado.

Sin embargo no hay que perder de vista que estas narrativas son herramientas culturales y por tanto construcciones histórico-sociales. Esto implica que no son inmutables. Los sujetos nos apropiamos de ellas de manera activa, y además las reconstruimos históricamente. Es preciso ser conscientes de los límites y posibilidades de estas narrativas, para cuestionarlas y reconstruirlas con perspectiva de construir una mirada de la historia, que posibilite la mirada y construcción de un futuro distinto.

Bibliografía

Aparicio, J. J. y Rodríguez Moneo, M. (2003) Aprendizaje significativo y aprendizaje con sentido. www.webar.net/campusflacso/html/site/9_01.asp.

Barton, K., y Levstik, L. (Ed.). (2004). *Teaching History for the Common Good*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

Carretero, M. (2007) *Documentos de identidad. La construcción de la memoria histórica en un mundo global..* Barcelona: Paidós.

- Carretero, M. y González, M.F. (2004) Imágenes históricas y construcción de la identidad nacional: una comparación entre Argentina, Chile y España. En: M. Carretero y J.F. Voss, (comps.) (2004) *Aprender y pensar la Historia*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Carretero, M. y González, M.F. (2008). “Aquí vemos a Colón llegando a América”. Desarrollo cognitivo e interpretación de imágenes históricas. *Cultura y Educación*, vol. 20 (2), pp. 217-229.
- Carretero, M. y Kriger, M. (2008). Narrativas históricas y construcción de la identidad nacional: representaciones de alumnos argentinos sobre el “Descubrimiento” de América. *Cultura y Educación*, vol. 20 (2), pp. 229-242.
- Carretero, M. y Montanero, M. (2008). Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales. *Cultura y Educación*, vol. 20 (2), pp. 133-143.
- Delval, J. (2001) *Descubrir el pensamiento de los niños: Introducción a la práctica del método clínico*. Barcelona: Paidós.
- Elías, N. (2006) *Sociología fundamental*. Ed. Gedisa. Barcelona.
- García, R. (2002). *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de los sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa.
- Kriger (2008) Tesis: *Un estudio de las representaciones de los jóvenes argentinos sobre el pasado, presente y futuro de la nación* Piaget, J. (1926/1984) *La Representación del Mundo en el Niño*. Madrid: Morata.
- Piaget, J. & García, R. (1982). *Psicogénesis e Historia de la Ciencia*. México: Siglo XXI.
- Romero L.A. (coord), Sabato H., De Privitellio L, Quintero, S. (2004): *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Ruiz Silva, A. (2009) Tesis: *La Nación en los Márgenes 2009*
- Seixas, P. (2004) (Ed): *Theorizing Historical Consciousness*. University of Toronto Press, Canada.
- Wertsch, J. (1999). *La mente en acción*. Buenos Aires: Aiqué
- Wertsch, J. (2004): “Specific Narratives and Schematic Narrative Templates”. En: P. Seixas (2004) (Ed): *Theorizing Historical Consciousness*. University of Toronto Press, Canada. Pp. 49-62.*